

El no usar la ropa de trabajo y los elementos de protección personal, es una de las razones por la que se sigue sufriendo de lesiones en el trabajo.

Si cualquiera de nosotros tuviera que salir a caminar en medio de una tormenta en una noche fría de invierno, nos abrigaríamos con la ropa más apropiada. Nos prepararíamos para esa situación.

En nuestros puestos de trabajo, diariamente nos enfrentamos a muchos peligros y sin embargo a veces no usamos la ropa adecuada para protegernos. Todos conocemos nuestro trabajo y sabemos lo que necesitamos para protegernos.

Por ejemplo: sabemos que:

- En trabajos donde hay partículas que se proyectan, es necesario protegerse con anteojos protectores.
- Donde se manejan objetos pesados es necesario llevar zapatos con punteras de acero.
- Un soldador al arco eléctrico tiene que llevar una careta especial para proteger sus ojos de las luces cegadoras y de las chispas de los arcos eléctricos.

Así nuestra ropa protectora puede ser guantes para proteger nuestras manos, botas de goma, un traje especial, un cinturón de seguridad o cualquier otro de los muchos equipos de protección que existen, dependiendo de la necesidad.

Las estadísticas demuestran que los trabajadores que llevan habitualmente protección sufren muchas menos lesiones que los que no la llevan.

Sabemos que cuando una regla dicta que en una tarea se lleven anteojos de protección, ese requerimiento es para nuestra propia protección. No dejemos los anteojos en el armario, descansando sobre nuestra frente o alrededor de nuestro cuello.

La persona que disfruta de una vida sin lesiones, indudablemente ha desarrollado una disciplina de Prevención dentro de su personalidad. Se ha preocupado de aprender a trabajar con los Equipos de Protección adecuados, comprendiendo que es por su propio bien y por el de sus compañeros.

¡Recuerde, su equipo de protección personal es su mejor aliado!

